



Fraternidad Sacerdotal San Pío X



BOLETÍN SAN BENITO



PRIORATO Y CAPILLA SAN BENITO ☞ Río Nazas 835, Fracc. Del Bosque, Gómez Palacio, Dgo.

CAPILLA SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA ☞ Rueda de la Fortuna 125, Fracc. La Feria, Gómez Palacio

(871) 7232144 ☞ pri.sanbenito.mx@fsspx.email ☞ fsspx.mx

2018

Nº 31
18 NOVIEMBRE

¿CÓMO COMPRENDER LA DIVINA PROVIDENCIA?

Tomado del libro *El Santo Abandono* por Dom Vital Lehodey, OCR

«*Los pensamientos de Dios no son nuestros pensamientos; tanto como el cielo se eleva sobre la tierra, los caminos del Señor superan a los nuestros*»¹. De ahí surgen un sinnúmero de malas inteligencias entre la Providencia y el hombre que no sea muy rico en fe y abnegación. Señalaremos cuatro.

1º - LA PROVIDENCIA SE MANTIENE EN LA SOMBRA PARA DAR LUGAR A NUESTRA FE, Y NOSOTROS QUERRÍAMOS VER.

Dios se oculta tras las causas secundas, y cuanto más se muestran éstas más se oculta Él. Sin Él nada podrían aquéllas; ni aun existirían; lo sabemos, y con todo, en vez de elevarnos hasta Él, cometemos la injusticia de pararnos en el hecho exterior, agradable o molesto, más o menos envuelto en el misterio. Evita manifestarnos el fin particular que persigue, los caminos por donde nos lleva y el trayecto ya recorrido.

En lugar de tener una ciega con-

fianza en Dios, querríamos saber, casi osaríamos pedirle explicaciones. ¿Acaso un niño se inquieta por saber adónde lo conduce su madre, por qué escoge este camino en vez del otro? Por ventura, ¿no llega el enfermo incluso a confiar su salud, su vida, la integridad de sus miembros al médico, al cirujano? Es un hombre como nosotros y, sin embargo, hay confianza en él a causa de su abnegación, de su ciencia y de su habilidad. ¿No deberíamos tener infinitamente más confianza en Dios, médico omnipotente, Salvador incomparable? Al menos, cuando todo es sombrío en derredor nuestro y ni aun sabemos por dónde andamos, quisiéramos un rayo de luz.

¡Si supiéramos siquiera darnos cuenta que la gracia es quien obra y que todo va bien! Pero ordinariamente no se dará uno cuenta del trabajo del divino decorador antes de que esté terminado. Dios quiere que nos contentemos con la simple fe y que confiemos

1 Isaías, 55, 8.

“Sabemos que no hay otro remedio sino la amputación, mas no tenemos el valor para hacerla con nuestras propias manos. Por eso Dios, cuyo amor no conoce la debilidad, se presta a hacernos este doloroso servicio”.

en Él, con corazón tranquilo, en plena oscuridad. ¡Primera causa de la pena!

2º - LA PROVIDENCIA TIENE DISTINTAS MIRAS QUE NOSOTROS, YA SOBRE EL FIN QUE SE PROPONE, YA SOBRE LOS MEDIOS DESTINADOS A SU CONSECUCIÓN.

En tanto no nos hayamos despojado por completo del amor desordenado a las cosas de la tierra, querriamos encontrar el cielo aquí abajo, o por lo menos ir a él por un camino de rosas. De ahí ese aficionarse, más de lo que está en razón, a la estima de las gentes de bien, al afecto de los suyos, a los consuelos de la piedad, a la tranquilidad interior, etc., y que se saboreen tan poco la humillación, las contrariedades, la enfermedad, la prueba en todas sus formas.

Las consolaciones y el éxito se nos presentan más o menos como la recompensa de la virtud, la sequedad y la adversidad como el castigo del vicio; nos maravillamos de ver con frecuencia prosperar al malo y sufrir al justo aquí abajo.

Dios, por el contrario, no se propone darnos el paraíso en la tierra,

sino hacer que lo merezcamos tan perfecto como sea posible. Si el pecador se obstina en perderse, es necesario que reciba en el tiempo la recompensa de lo poquito que hace bien.

En cuanto a los elegidos, tendrán su salario en el cielo; lo esencial, mientras aquél llega, es que se purifiquen, que se hagan ricos en méritos. ¡Es tan buena la prueba con este fin! No escuchando sino

a su austero y sapientísimo amor, Dios trabajará por reproducir a Jesucristo en nosotros, a fin de que podamos alcanzar las bienaventuranzas anunciadas por el Divino Maestro.

Así, la cruz será el presente que Él ofrecerá a sus amigos con más gusto. «*Considera mi vida toda llena de sufrimientos* —dijo a Santa Teresa—, *persuádete que aquel que es más amado de mi Padre recibe mayores cruces; la medida de su amor es también la medida de las cruces que envía. ¿En qué pudiera demostrar mejor mi predilección que deseando para vosotros lo que deseé para mí mismo?»* Lenguaje divino y sapientísimo, mas, ¡qué pocos lo entienden! Y ésta es la segunda causa de las equivocaciones.

3º - LA PROVIDENCIA SACUDE RECIOS GOLPES Y LA NATURALEZA SE LAMENTA.

Hierven nuestras pasiones, el orgullo nos reduce, nuestra voluntad se deja arrastrar. Profundamente heridos por el pecado, nos parecemos a un enfermo que tiene un miembro gangrenado. Estamos persuadidos de que no hay para nosotros remedio sino en



la amputación, mas no tenemos valor para hacerla con nuestras propias manos.

Dios, cuyo amor no conoce la debilidad, se presta a hacernos este doloroso servicio. En consecuencia, nos enviará contradicciones imprevistas, abandonos, desprecios, humillaciones, la pérdida de nuestros bienes, una enfermedad que nos va minando: son otros tantos instrumentos con los que liga y aprieta el miembro gangrenado, le hiere la parte más conveniente, corta y profundiza bien adentro hasta llegar a lo vivo.

La naturaleza lanza gritos; mas Dios no la escucha, porque este rudo tratamiento es la curación, es la vida. Estos males que de fuera nos llegan, son enviados para abatir lo que se subleva dentro, para poner límites a nuestra libertad que se extravía y freno a nuestras pasiones que se desbocan.

He aquí por qué permite Dios se levanten por todas partes obstáculos a nuestros designios, por qué nuestros trabajos tendrán tantas espinas, por qué no gozaremos jamás de la tranquilidad tan deseada y nuestros superiores harán con frecuencia todo lo contrario de nuestros deseos. Por esto tiene la naturaleza tantas enfermedades; los negocios, tantos sinsabores; los hombres, injusticias, y su carácter, tantas y tan inoportunas desigualdades. A derecha e izquierda somos acometidos de mil oposiciones diferentes, a fin de que nuestra alma fatigada por todas partes, se despoje al fin de sí misma y no bus-

“Si consideramos las cosas a la luz de Dios, vemos que muchas veces los males en este mundo no son males, los bienes no son bienes, hay desgracias que son golpes de la Providencia y éxitos que son un castigo”.

que sino la sola voluntad de Dios. Mas ella se resiste a morir, y ésta es la tercera causa de los disgustos.

4º - LA PROVIDENCIA EMPLEA A VECES MEDIOS DESCONCERTANTES.

«*Sus juicios son incomprensibles*»², no sabríamos penetrar sus motivos, ni atinar con los caminos que escoge para ponerlos en ejecución. «Dios comienza por reducir a la nada a los que encarga alguna empresa, y la muerte es la vía ordinaria por la que conduce a la vida; nadie sabe por dónde pasa». Y, por otra parte, ¿cómo su acción va a contribuir al bien de sus fieles? Nosotros no lo vemos y aun frecuentemente creemos ver lo contrario. Mas adoremos la divina Sabiduría que ha combinado perfectamente todas las cosas, estemos bien persuadidos de que los mismos obstáculos le servirán de medios y que llegará siempre a sacar de los males que permite el invariable bien que se propone, es decir, los progresos de la Iglesia y de las almas para la gloria de su Padre.


En consecuencia, si consideramos las cosas a la luz de Dios, hemos de

2 Romanos, 11, 33



llegar a la conclusión de que muchas veces los males en este mundo no son males, los bienes no son bienes, hay

desgracias que son golpes de la Providencia y éxitos que son un castigo. ✠

Noviembre - Diciembre 2018		
Dom. 18	Domingo 26º después de Pent. 2ª Clase - Verde	09:15 Confesiones - 10:00 Santa Misa (Cap. Ss Corazones)
Lunes 19	Sta Isabel de Hungría Reina y Viuda - 3ª Clase - Blanco	7:15 Santa Misa 17:30 Sto. Rosario - 18:00 Santa Misa
Martes 20	San Félix de Valois Confesor - 3ª Clase - Blanco	7:15 Santa Misa 17:30 Rosario - 18:00 Santa Misa
Miérc. 21	La Presentación de la Sma. Virgen María 3ª Clase - Blanco	7:15 Santa Misa 16:00 Catecismo para niños 17:30 Rosario - 18:00 Santa Misa
Jueves 22	Sta. Cecilia Virgen y Mártir - 3ª Clase - Rojo	7:15 Santa Misa - 18:00 Hora Santa 19:00 Catecismo de adultos
Viernes 23	San Clemente I  Papa y Mártir - 3ª clase - Rojo	17:30 Rosario - 18:00 Santa Misa
Sáb. 24	San Juan de la Cruz Confesor - 3ª Clase - Blanco	17:30 Rosario - 18:00 Santa Misa
Dom. 25	Último después de Pentecostés 2ª Clase - Verde	09:15 Confesiones - 10:00 Santa Misa (Cap. Ss Corazones)
Lunes 26	San Silvestre Abad - 3ª Clase - Blanco	17:30 Sto. Rosario - 18:00 Santa Misa
Martes 27	De la feria 4ª Clase - Verde	7:15 Santa Misa 17:30 Rosario - 18:00 Santa Misa
Miérc. 28	De la feria 4ª Clase - Verde	7:15 Santa Misa - 16:00 Catecismo para niños 17:30 Rosario - 18:00 Santa Misa
Jueves 29	De la feria 4ª Clase - Verde San Saturnino, Mártir	7:15 Santa Misa - 18:00 Hora Santa 19:00 Catecismo de adultos
Viernes 30	San Andrés  Apostol y Mártir - 2ª Clase - Rojo	17:30 Rosario - 18:00 Santa Misa 19:00 Adoracion Nocturna
Sábado 1º	De la Sma. Virgen 4ª Clase - Blanco	17:30 Rosario - 18:00 Santa Misa
Dom. 2	Domingo 1º de Adviento 1ª Clase - Morado	09:15 Confesiones - 10:00 Santa Misa (Cap. Ss Corazones)